

# Tras los pasos de Drácula

► V.C.

El título lo dice todo y el autor, Fernando Martínez Laínez, nos asegura la calidad del libro, tanto que mereció el Premio Grandes Viajeros del año pasado, convocado por Ediciones B y la compañía Iberia.

Por su pasado como periodista, especialmente durante su paso por el Servicio Internacional de la agencia EFE, ha viajado mucho por Europa central y oriental, convirtiéndose en un verdadero espe-

cialista en esa zona del mundo. De ahí alguno de sus otros libros, como el de **Viena, Praga, Budapest: el imperio enterrado**.

Martínez Laínez conoció en profundidad Rumanía cuando viajó allí para hacer el seguimiento periodístico del derrocamiento de Ceaucescu. Luego regresó para recorrer en coche el itinerario que nace en Bucarest y recorre la región de Transilvania, la tierra del mítico príncipe de Valaquia, Vlad Tepes, el Empalador. De ahí surge este bellissimo y perfectamente documentado libro.

Es un libro en el que la observación personal se añade cumplidamente a los datos históricos, a la geografía física y humana y a la ficción del personaje de Drácula. Una observación que crea una atmósfera particular, imbuyendo al lector en la vida y el pasado de aquella zona arrinconada del mundo.

Es cierto que, fundamentalmente, no es más que un viaje con todas sus características propias del género, pero Fernando Martínez Laínez da un enorme salto convirtiéndolo en una obra densa y elemental a la vez, en una historia que apasiona por lo que entraña, porque aquel tiempo fue apasionante en sí mismo y su manera de recrearlo es genial. Cuando uno acaba el libro tiene la impresión de que ha ido en el lugar del copiloto, de que ha visto y oído todo lo que nos cuenta su autor, además de saber que conocemos mucho mejor un país que, de todas formas, seguirá siendo una incógnita y reflejando una especial manera de costumbres y sensibilidades.

